

EL DIVINO VALLES.



PERIÓDICO DE MEDICINA EXCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA,

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona, y sale cuatro veces al mes. -- PRECIOS DE SUSCRIPCION: -- Para la península é islas ayacentes: Por un año, 40 rs. Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.: Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año, ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. -- Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor único, en Barcelona.

Seccion Segunda.

REORGANIZACION MÉDICA.

Un artículo de fondo

ACERCA DE UN INTERÉS VERDADERAMENTE PROFESIONAL

Que se conocian caciques y autoridades los cuales y las que, miraban con la mayor indiferencia y apatía el sostenimiento de los verdaderos y justísimos derechos de las facultades medicas y de sus profesores, era para el *Divino Valles*, un hecho pasado hace muchísimo tiempo en autoridad de cosa juzgada: Que merced á la falta de una buena cuanto necesaria ley orgánica de sanidad, los facultativos medico-quirurgico-farmacéuticos eran muchas veces mal tratados, perseguidos y aun vilipendiados, por quienes solo tendrían razón para respetarlos, se lo tienen manifestado al *periódico de medicina exclusivamente española*, los muchos é incontestables remitidos, los cuales le han servido para escribir sus artículos de fondo de la índole y naturaleza de el actual: Que, por una circunstancia especial y peregrina, todos tienen y han tenido facultades para abrogarse los intereses nuestros, á toda publicidad y con el mayor descaro; no lo ignoraba el único redactor del *Divino Valles*, mucho antes de haber emprendido la tarea periódica: Que nuestro vilipendio rayaba hasta el extremo puesto que, no faltaba mas para publicarle, que residenciar á los profesores ante la opinion pública y profana en medicina, lo hemos acabado de comprender desde que la prensa misma, publicó estadísticas de altas y bajas de enfermos, como si fuesen estas, el medio mas equitativo para justipreciar la ciencia é inteligencias facultativas: Pero que, hubiese autoridades, las cuales contra todos los derechos legítimamente adquiridos y contra el orden regular de las cosas, traspasasen la valla de sus limitadas atribuciones para derruir las ajustadas de otros, tan legítimos y tan

potentes en su círculo como la que mas, lo ignorabamos hasta que acerca de su certeza nos vino á sacar de duda, la peregrina determinacion del Sr. Gobernador de la provincia de Zamora fechada en cinco del presente mes y relativa á un hecho facultativo consumado, el cual, no puede ni debe estar sujeto como legal que es, á fuerza retro-activa y que aun dado y no concedido lo estuviese, no serian por cierto bastantes las atribuciones del dichoso Sr. Gobernador, sino que habria necesidad en un gobierno justo, de atender á otros mas superiores y fundados en mejores inteligencias. Espliquemonos, para evitar la disculpa de que no se nos entiende.

El pueblo de Moraleja del Vino (Zamora) comprendiendo sus primeros, principales y verdaderos intereses y tambien sin duda que, la salud pública debe estar encomendada á profesores legalmente autorizados, segun los diferentes casos que pudieran presentarse y las diversas circunstancias en que podria hallarse su vecindario; determinó en el año proximo pasado de 1850, crear una plaza de medico cirujano, con la decorosa aunque no profusa dotacion de ocho mil reales, estraidos no inmediatamente del bolsillo de sus vecinos (lo cual podria hasta cierto punto haberlos lastimado y dado por inmediato resultado, que la carga no fuese equitativa) sino de un *provechoso arbitrio que de años atras estaba disfrutando el pueblo*.

Solicitud tan justa, tan filantrópica, tan verdaderamente liberal y de progreso y sobre todo, tan de utilidad pública, ni podia ser desatendida de un justo Gefe superior de la provincia, ni mucho menos desechada; así fue que, pedida á la competente autoridad superior la venia correspondiente, le fue otorgada al ayuntamiento, cuya corporacion escudada con la ley y con el permiso de quien estaba revestido en la provincia de las atribuciones para hacerla llevar á cabo, obedecerla y respetarla, anunció en toda y debida forma la vacante de medico cirujano, la cual, tambien en toda y debida forma, fué llenada con los conocimientos científicos bien acreditados de nuestro amigo y *colaborador*, el estudioso profesor á

la par que poeta clásico D. Ricardo Lopez Arcilla elegido entre veinte y nueve profesores que la solicitaron. Escusado es indicar, que antes de la traslacion del Sr. Arcilla de Bustillo en donde era titular, á Moraleja, precedió entre dicho Sr. y el ayuntamiento de este ultimo pueblo, la mas legal y solemne escritura por el tiempo de seis años. Hasta aqui los precedentes; señalemos ahora los subsiguientes.

En quieta, pacífica y bien merecida posesion de su plaza se encontraba el Sr. Arcilla, y en quieta, pacífica y bien merecida hora la desempeñaba con el mayor esmero, con los mejores resultados y con la mas general aceptacion del vecindario de Moraleja, cuando del seno de nuestra propia familia levantó una hidra una de sus cabezas, empezando á derramar el veneno que habria de intoxicar á varios vecinos inespertos y por necesaria consecuencia á el mismo Gobernador civil, lo cual asi nos parece, por que unicamente hallandose intoxicado, pudo dar una determinacion tan opuesta (al parecer) á razon y tan contraria á justicia. Pues esta hidra, no acordandose sin duda de su primitivo origen y teniendo acaso muy en cuenta las causas de su trasformacion, se propuso mancillar la ciencia con un hecho indigno de ella, al paso que el sacrificar á uno de sus mejores hijos, y conociendo que la intrusion era el mas corto y espedito camino para llegar á su objeto, no vaciló un instante. Mas, calculadora tanto como maliciosa, y tanto como maliciosa venenosa, no solo alcanzó en lontananza los resultados de la misma intrusion, sino que supo á tiempo preveherlos sin mucha dificultad, con solo hallar un coadjutor de sus inicuos fines. Esforzado con tales armas y bien conocedor del móvil principal del corazon humano, no le fué muy difícil fascinar á varios vecinos de Moraleja, quienes firmaron una capciosa esposicion reducida á pedir la supresion de la plaza de medico-cirujano, creada con las mas solemnes formalidades, con la mayor razon y con el permiso de la autoridad superior; alegando en prueba de esta conveniencia que, la DOTACION ES MUY ESCESIVA Y QUE UN GRAN NÚMERO DE VECINOS DESEA SE SUPRIMA.

Y el meollo del Sr. Gobernador civil de toda una provincia de Zamora, ha creido que ocho mil reales, ES DOTACION ESCESIVA para satisfacer el trabajo anual de un medico-cirujano de partido. ¡y tambien ha creido que, porque una masa popular hubiese pedido la supresion de la plaza, era motivo suficiente. Si lo ha creido, cuando asi lo ha determinado indirectamente con fecha cinco de este mes, pues tanto vale, como el no aprobar al ayuntamiento, la cantidad que en el presupuesto anual de gastos municipales está destinada para pagar al facultativo medico-cirujano en cumplimiento á su solemne escritura.

Hasta aqui, los consiguientes á la nunca bien ponderada determinacion del Sr. Gobernador civil de la provincia de Zamora. Lo que nos resta, son cuentas propias entre los dos, pues si el citado Gobernador ha creido que en decretar de ese modo ha hecho un bien á la poblacion de Moraleja, el *Divino Valles* como periodico dedicado en su mayor parte á defender los derechos de su ciencia y de sus clases, se encuentra cuando menos en el deber de demostrar al Sr. Gobernador, sus equivocaciones y la necesidad de reponer al Sr. Arcilla en el pleno goce de sus derechos adquiridos tan solemnemente por una escritura otorgados y con quien? con toda una autoridad municipal

la cual en su recinto, representa la soberana de S. M. (Q. D. G.)

Para patentizar las equivocaciones que á nuestro juicio ha incurrido la autoridad superior de Zamora en no aprobar la cantidad destinada para pago del medico-cirujano de Moraleja, es preciso discurrir sobre varios hechos, bien seguros que su mero examen resolverá la cuestion en favor de quien en verdad la tiene.

Primer hecho: Que hace dos años escasos, que con todas las formalidades legales y en virtud de expediente formado ad hoc y aprobado tambien ad hoc por la autoridad superior de Zamora, se creó una plaza de medico-cirujano en Moraleja del Vino.

Segundo hecho: Que con las mismas formalidades legales y en virtud del citado expediente, se confirió la plaza por contrato de escritura legal y por el tiempo de seis años, á la ciencia de D. Ricardo Lopez de Arcilla.

Tercer hecho: Que no la voluntad espontanea del vecindario de Moraleja en cuyo caso hubiere sido promovida y propuesta por su ayuntamiento, sino por instigaciones que han debido apreciarse segun su merecido, se ha escrito y firmado por varios vecinos de Moraleja una exposicion solicitando la supresion de la referida plaza.

Cuarto hecho. Que las bases principales en que la apoya, son la *escesiva dotacion de la referida plaza, y los deseos de su supresion por un gran numero de vecinos.*

Quinto hecho. Que el gobernador de la provincia tiene dictada la no aprobacion del presupuesto para pago del profesor atendiendo solo aquella *voluntad casi unanime del vecindario es que no se grave el fondo municipal con la crecida dotacion del medico-cirujano.*

Y sexto. Que la referida disposicion envuelve en si misma un litigio entre el Sr. Arcilla y el ayuntamiento de Moraleja, el cual litigio, ha de lastimar mas los intereses de todo el vecindario sin reportarle la mas minima utilidad en recompensa á los desfalcos por el corto gravamen que pudiera sufrir el fondo municipal para satisfacer á su medico-cirujano la crecida cantidad **de 8,000 rs.** al año.

Primer hecho.

«Que hace dos años escasos que con todas las formalidades legales y en virtud de expediente formado ad hoc y aprobado tambien ad hoc por la autoridad superior de Zamora; se creó una plaza de medico-cirujano en Moraleja del Vino.»

Este hecho, ridiculiza desde luego la determinacion que da margen á este artículo de fondo. Ciertamente: cuando en el año de 1850 el ayuntamiento de Moraleja determinó la creacion de la referida plaza, pesaria el pro y el contra que habria de resultar del gravamen de sus fondos y de la instalacion de un medico-cirujano titular, y es claro tambien que, la autoridad superior al aprobar el expediente no tendria en saco roto estas mismas razones, y por fin es indudable que comprenderia la inmensa utilidad que reportaria al vecindario la creacion de la plaza aun cuando en recompensa tuviesen sus fondos municipales que gravarse un poco mas. Para una autoridad entendida y amante de la prosperidad de los pueblos, no hay dificultad entre economizar unos maravedises de entre todos sus gastos ó carecer de enten-

didos profesores en las ciencias medicas. Unicamente parece poco acorde con este pensamiento el Sr. actual Gobernador cuando ha resuelto *no aprobar la cantidad que en el presupuesto anual de gastos municipales está destinada para el pago del medico-cirujano*. No obstante y dejando en su lugar la buena sinde- resis de la referida autoridad, creemos que, no ha debido dar un decreto tal que se oponga al cumpli- miento de este primer hecho.

Segundo hecho.

«Que con las mismas formalidades legales y en vir- tud del citado expediente, se confirió la plaza por contrato de escritura legal y por el tiempo de seis años, á la ciencia de D. Ricardo Lopez Arcilla.»

Cuando reflexionamos en este hecho, no sabemos que admirar mas, si la inadvertencia de quienes aconsejaron al Sr. Gobernador, ó la ligereza que en su ca- pacidad se desprende por la simple lectura de su de- creto. Asi es en verdad, porque de lo contrario ¿se hubiera dejado de tener presente, que las leyes vigen- tes en la materia previenen á los gefes políticos pro- pongan unicamente al gobierno de S. M. para su resolucion la supresion de las plazas de facultativos ti- tulares cuando juzguen su subsistencia perjudicial á los pueblos?

Se nos dirá que no la suprimen ¿pero no significa tanto el no aprobar su consignacion...? Ademas, si era atendida la razon que se expone ¿porque no se desestimó la pretension de crear la plaza basada su dotacion en un arbitrio inadmisibile? ¿porque hace poco mas de un año no ordenó ese gobernador al ayun- tamiento de Moraleja, propusiese otro medio de sa- tisfacer la dotacion? Entonces el ayuntamiento ha- briase visto y no se encontraria ahora en un duro conflicto. Todavia mas; aun supuesta la facultad para la restriccion de una escritura, sea por este ó el otro medio ¿ignora la autoridad civil de Zamora que uni- camente se podrá hacer cuando haya finalizado el plazo de la escritura, hecha entre el ayuntamiento y el facultativo? Sola esta circunstancia debió haber sido suficiente para que se hubiera modificado com- pletamente el decreto que tanto nos entretiene.

Tercer hecho.

«Que no la voluntad espontanea del vecindario de Moraleja en cuyo caso hubiese sido promovida y propuesta por su ayuntamiento, sino por instigacio- nes que han debido apreciarse segun su mereci- do; se ha escrito y firmado por varios vecinos de Moraleja, una esposicion solicitando la supresion de la referida plaza.»

Este hecho á fuer de veridico, es desgarrador pa- ra los buenos profesores amantes del lustre de su ciencia, y si no hubiesemos prometido y cumplido desde la primera letra de nuestras publicaciones, el no mancillar los anales historicos de la medicina pa- tria; citariamos el nombre del profesor, quien apenas supo la determinacion del pueblo de Morale- ja para recibir medico-cirujano, cuando empezó á concitar los animos contra el agraciado, estendiendo una contrata particular con algunos vecinos, en la cual, á mas de la intrusion, ofrecia rebajar el lustre de la ciencia prestandola á menos precio. Señalaria- mos promesas facultativas que deberian desempeñar- se por quienes, no tenian aun, autorizacion compe- tente y que si despues la obtuvieron fué bien á duras penas: indicariamos el nombre de algun profesor

desnudo de moral medica, el cual, no tuvo reparo en servir de pantalla á encubrir hechos tamaños, ni el menor escrúpulo en manchar su diploma favorecien- do á la sombra de tan estimable documento la in- trusion mas descarada: manifestariamos... pero no.. basten estas indicaciones deducidas de indicantes po- sitivos por ser mas que suficientes á que reflexio- nando con madurez la autoridad á quien por fin com- peta esta demanda, fige y ponga en juego los indi- cados necesarios á corregir tamaño y tan trascenden- tal abuso (1).

Cuarto hecho.

Que las bases principales en que la apoyan (la solicitud) son: *lo escesiva dotacion de la referida pla- za y los deseos de su supresion por un gran nume- ro de vecinos.*

Que el harto del ayuno no tiene cuidado nin- guno: adagio castellano admitido como tal por el dic- cionario de nuestra rica lengua, lo ha testificado completamente el Sr. Gobernador de Zamora en el mero hecho de tomar en consideracion para su de- creto, el frivolo é injustificable pretesto de que, *la dotacion de la referida plaza es escesiva.* ¡Escesivo el diario de 22 reales por estar preso politicamente todas las 24 horas, sugeto al capricho ageno, obligado á prestar una ciencia tan basta sin descanso de nin- guna especie! ¡Escesiva una mensualidad de 666 reales para dotar á un hombre de ciencia, quien para ad- quirirla ha invertido mas caudal y gastado mas años que acaso muchos Sres. Gobernadores! ¡Pingue una anualidad de 8000 reales para recompensar el me- rito de un hombre ocupado en llenar las primeras nececidades del estado, y quien contribuye el prime- ro á la prosperidad de la republica pues que sin sa- lud no hay felicidad! *Salus populi est suprema lex.* Y que no diria el Sr. Gobernador de Zamora, si el *Divino Valles* tuviese la humorada de decir que, al- gunos no ven la viga en ojo propio y perciben la paja en el ageno? Compare su Señoria la suerte que le ha cabido con la del Sr. Arcilla y entonces es probable varie de dictamen acerca de este extremo. 35000 reales cobra de la nacion, el Gobernador de la pos- trera clase, cuando un profesor medico tambien de la postrera, apenas cuenta con la decima, y no será porque trabaje menos, porque le hubiese costado menos su carrera, ni porque sus servicios sean menos necesarios: es porque los profesores de las clases medicas no han sabido crearse destinos para si, ni han tenido la habilidad de autorizarse á si propios para dotar las plazas. ¿Que diria el Sr. Gobernador de Zamora y todos los gobernadores del mundo, si por medio de un sueño mandasemos nosotros y rebaja- semos su dotacion aun cuando escesiva á los 8000 reales que disfruta Arcilla...? Tan espaciosa como la precedente, es la que se funda en *los deseos de su supresion por algunos vecinos.* Con efecto, los 8000 rs. suponiendoles repartidos entre todo el vecinda- rio, tocara á cada familia el pago de unos 18 al año. ¿Y es esta carga de tal naturaleza que, no puedan so- portarla, ó se halla destinada á un objeto que no la

(1) Lo procimo que está para terminarse el año, nos obli- ga á suspender la continuacion de los artículos de filosofia acerca de los deberes del medico. Cuando en el año venidero si Dios y los suscritores lo permiten, continuemos nuestra ta- rea, pondremos á los hechos de estos miserables personajes y de otros muchos, en las escenas donde se representen los deberes entre los profesores mismos.

mereciese? Cuando los gastos son de utilidad pública y necesaria, los gobiernos bien entendidos les admiten en todo presupuesto sopena de concluir con la prosperidad de los pueblos. Mucho mas consecuente se hubieses sido diciendo al tiempo de crear la plaza, que no era necesaria y estabamos al corriente. Pero supongamos un hecho para convencer no á un Gobernador sino á mil. Si los pueblos pudiesen hacer representaciones dictadas espontaneamente por sus deseos ¿cree el Sr. Gobernador que ecsistiria su clase? si lo cree se equivoca. Pues porque ecsiste? porque el gobierno de S. M. (Q. D. G.) la cree indispensable no obstante de conocer á priori los deseos de su supresion por algunos millones de vecinos. Luego de la misma manera que ha juzgado con sabiduria el gobierno respecto á la conservacion de los altos funcionarios y de las altas clases, ha debido juzgar con relacion á los deseos de un gran numero de vecinos de Moraleja para que se suprima la dotacion de medico-cirujano, el Sr. gobernador.

Quinto hecho.

Que el gobernador de la provincia tiene dictada la no aprobacion del presupuesto para pago del profesor, atendiendo solo á que, *la voluntad casi unanime del vecindario es, que no se agrave el fondo municipal con la crecida dotacion del medico cirujano.*

Sin embargo que no precisa comentario alguno, permítanos en nuestras ilusiones formular en nombre de los vecinos de Moraleja una solicitud en la cual, resalte *«la voluntad casi unanime del vecindario para que no se arruine su fondo municipal con la exorbitante dotacion del Sr. gobernador civil»* y permítasenos remitírsela á S. S. para que la resuelva.

Sesto hecho.

Que la referida disposicion envuelve en si misma, un litigio entre el Sr. Arcilla y el ayuntamiento de Moraleja, el cual litigio, ha lastimado los intereses de todo el vecindario sin reportarle la mas minima utilidad, en recompensa á los desfalcos por el corto gravamen que pudiera sufrir el fondo municipal para satisfacer á su medico-cirujano la crecida cantidad de 8000 rs. al año.

Callen barbas y hablen cartas decia el difunto Charin de Dueñas cuando se le provocaba. Pues callen decretos en poca armonia con disposiciones vigentes superiores y hablen escrituras solemnes y formales. Al buey por el asta y al hombre por la palabra y por la firma que á veces es palabra mas sagrada. El Sr. Arcilla pedirá el cumplimiento de su escritura: el ayuntamiento podrá escusarse con el decreto dicho: habrá desavenencia: entenderán los tribunales de justicia y estos al fin, sentenciarán se cumpla lo pactado y se cumplirá, porque la justicia es siempre justicia: pero el ayuntamiento habrá de sostener los gastos del litigio: y estos gastos deberán *lastimar mas* los intereses de todo el vecindario sin reportarle la mas minima utilidad en recompensa á los desfalcos por el corto gravamen que pudiera sufrir el fondo municipal para satisfacer á su medico-cirujano LA CRECIDA CANTIDAD de 8000 rs. al año. Y como se subsanan tantos daños, perjuicios é incomodidades de una y otra parte? Aprobando el Sr. Gobernador, la cantidad que en el presupuesto anual de gastos municipales está designada para pagar al facultativo de Moraleja en cumplimiento de la solemne escritura que tiene otorgada con el ayuntamiento.

PROYECTO

DE REORGANIZACION MÉDICA

por D. Antonio Albalat

LICENCIADO EN MEDICINA. (Plasencia 8 Noviembre. 1851)

Sr. D. Mariano Gonzalez de Samano.

Muy Señor. mio: en el número treinta y uno, de su periódico, tercero correspondiente al mes de agosto, indiqué la idea de lo útil que seria formar una asociacion para aliviar la suerte precaria de la numerosa familia de Esculapio, en especial la de aquellos sus hijos profesores de partido. En los núms. siguientes 22 y 23 del mismo mes, he visto dos muy bien meditados proyectos de reorganizacion medica; y si bien yo felicito á sus autores por tan acertados pensamientos, no puedo menos de condolerme reflexionando, que todos los que proponen medios de reforma para el bien profesional, no pueden llenar otro objeto mas ni proponerse otro fin (y permítaseme decir esta verdad,) que reunir materiales á la redacciones y proporcionar un rato de lectura á los suscritores de los ilustrados periódicos de nuestra facultad, conduciendolos á la alternativa de concebir lisonjeras esperanzas, cuando se les presenta despejado el horizonte donde tantas y tan repetidas veces han visto destacarse la lluvia abundante de sus desgracias con que han retrogradado, y por otro sí, hacerles conocer cuan penosa y amarga es su situacion, por que si bien es verdad que se ven albagados mientras tienen en sus manos el numero correspondiente en que se describe un plan que propone seguridad é inamovilidad en los partidos, que disfrutarán sueldos ó dotaciones fijas capaces á cubrir sus primeras necesidades, que quedarán exoneradas del pago de contribuciones y cargas concegiles y que estableciendose una disciplina medica para los abusos, se verán libres de la bafa y arbitrariedad con que les tratan los mandarines de los pueblos; tambien lo es que, dura muy poco esta satisfaccion en ellas, por que la conocen muy efimera y por que muy luego miran en lontananza y como un sueño dorado el porvenir que ha un momento les regocijaba. Tan luego como recuerdan que no tienen un centro de accion, una sociedad, ni un instituto destinado á remediar los males que deploramos y los abusos que los motivan, ni que procure con sabia egecucion representar los medios de corregirlos, tan pronto el animo desfallece y desconfian que la egecucion pueda llegar.

Yo insisto por que no puedo menos de repetir que, mientras no tengamos un cuerpo representativo que nos sirva de apoyo, de proteccion y sosten en los diferentes medios que se proponen para salvar del estado de ayeccion en que se encuentra el profesorado, es andar errantes y perder un tiempo precioso sin adelantos conocidos, ¿podrá dudarse que si contáramos con una asociacion como propuse en el comunicado del número 31 y que hoy reítero, de la misma manera, que ella, podría crearse ese Consejo supremo en la Corte, organinarse las Academias para las Cabezas de partido? ¿No seria este ademas, un medio bien elegido para hacer conocer de un modo energico á nuestro gobierno, que los funcionarios de la primera y mas noble ciencia se ven postergados y gi-

men en un oceano de vicisitudes, y que si el Gobierno despertara de su letargo y tendiese su mano protectora á esta clase, como ha sabido hacerlo con el de los profesores de educacion primaria, se convertiria en felicidad el acibar de tantos pesares? sí, y mil veces sí.

Cuando propone el Sr. Gomez Santo Domingo á la Asamblea central de confederacion medica las bases de su proyecto, quedando á su penetracion ilustrada lo urgente de dicho arreglo y sus buenos resultados, ya parece que contamos con un principio; pues bien, que esta Asamblea sea la piedra angular en que se eriga un nuevo monumento de asociacion, que ese vacío que yo encuentro, todos sin omision cooperemos á llenarle, por que asi lo exige no solo el interes moral y material de nuestra facultad, si que tambien el de la sociedad, particularmente el de la clase menesterosa: ya que no puede negarse que la filantropia y abnegacion son caracteres distintivos de todo facultativo, que conozcamos nosotros mismos esta verdad por aquello siquiera de que, la caridad bien ordenada debe principiar por nosotros mismos.

Convencido como lo estoy y como yo muchos otros, que la nivelacion de las clases facultativas es uno de los medios mas eficaces y el mejor correctivo para sofocar el germen de rivalidad que en ellos tanto pulula, y que causa males de tanta gravedad y trascendencia que no hay un solo profesor que los desconozca, debemos convenir en que una vez establecida esta medida de igualdad, será establecer con ella otro principio de la mayor importancia y en el que se refleja la aurora de nuevas y acertadas instituciones, y de una restauracion medica que cambie nuestros destinos y nuestra posicion.

En esta hipotesis siempre debiera tenerse, y tratarse como una sola cuestion, el arreglo de partidos y uniformidad de las clases y categorias medico-quirurgicas; por que asi no solo nos acercamos á la unidad que es lo mas perfecto, sino es que siendo uno el arte, una seria la categoria profesional, y una su denominacion.

Voy pues á concluir demostrando el medio que alcanzo facil y seguro de conseguir cuanto viene propuesto y que ya en el mes de marzo indicé mi apreciable, buen amigo y digno compañero D. Sixto Gimenez.

Artículo 1º. — Solo constituirá el profesorado medico-quirurgico una clase en dos categorias formadas la una, de todos los que habiendo concluido la carrera del profesorado segun el reglamento vigente obtengan los destinos honorificos como son: los de la camara de S. M. de Catedraticos, Directores de baños etc. etc previa su oposicion, y otra por todas las categorias de los profesores existentes y que egerzan en toda la peninsula, pero llevando todos la denominacion de Medicos-Cirujanos.

2º A todos los profesores ya medicos ya cirujanos

que hayan sido alumnos de Colegio y que cuenten 30 años de practica bien acreditada, deberia exhibir-seles el titulo de medico-cirujano en cambio del suyo respectivo, por que la experiencia es la mejor catedra, es el libro de mejores paginas y que demuestra las teorías con acierto y seguridad, es el autor positivo.

3º Los que del mismo modo no hubiesen egercido la profesion los 30 años y si los 16 ó 20, podrian permutar sus titulos por un módico estipendio y una memoria sobre un punto esclusivamente medico ó correspondiente á la hígíene publica tan descuidada.

4º Todos los que en igual caso y siendo juvenes no pudiesen tener por consiguiente, el tiempo prefijado de experiencia, deberian sufrir en un año ó años consecutivos, el examen competente de las materias que correspondieran á los cursos ó años que les faltaren, para lo cual debieran habilitarse las universidades, y aun crearse en las principales capitales de provincia; para que cuantos se contaran entre aquellos á quienes comprenda este artículo con idoneidad bastante para sufrir un examen, y no con disposicion pecuniaria ni de abandonar sus partidos para poder cursar un solo año.

5º y ultimo. Los cirujanos sangradores creados últimamente asi como los ministrantes, deberán quedar segun lo están y con esta última denominacion, siendo auxiliares de la facultad, para lo cual quedarán privados todos los barberos que no tengan titulos de sangradores, de ejercitar la sangria ni otra operacion de cirujia menor como en el día sucede con grave perjuicio de la humanidad y cuyo cargo es puramente de aquellos: Sin que por esto á dichos ministrantes se les niegue el estudio cuando soliciten su matricula en el año que deban comenzar sus estudios consecutivos hasta llegar á obtener el diploma de la única clase que viene propuesta.

Bien quisiera no equivocarme, pero juzgo que para que nosotros podamos adquirir un pedazo de pan para sostener nuestras familias sin bajeza, sin humillacion para poner término á esa tan detestable como reinante emulacion que desquicia el profesorado; y para que nuestro ministerio se egerza con dignidad, en vez de llevar un destino lamentable que parece presidido por la estrella de la fatalidad, era preciso llevar tambien á efecto cuanto viene propuesto de un modo que si bien es conciso, tambien lo es claro y fácil en su ejecucion.

Si V. mi caro compañero opinase del mismo modo, le suplico dé cabida á este articulito en su apreciable é instructivo periódico, con lo que de nuevo le quedará reconocido su mas atento S. S. que con esta ocasion le saluda afectuoso y B. S. M. — Antonio Alvalát.

Seccion Tercera.

TOPOGRAFÍA MÉDICA

Y ENFERMEDAD REINANTE

DE LA

VILLA DE MEDINA DEL CAMPO,

PRECEDIDA

DE UNA RESEÑA HISTÓRICA DE LA MISMA

POR

D. Antonio Poblacion Fernandez.

CONTINUACION. (V. el n.º 43.)

De la misma manera que los Códigos deben ser acomodados á los pueblos para los cuales se formarán, así también la Medicina; porque la aplicación de los conocimientos de las ciencias de curar, y el ejercicio de estas, no pueden conformarse estrictamente en todas las zonas, en todas las latitudes. De aquí la necesidad de crearse cada reino una Medicina nacional.

(SÁMANO).

CAPITULO III.

ENFERMEDAD EDEMICA REINANTE. SUS CAUSAS, SU DESCRIPCION, EL MODO DE PRECAVERLA Y MANERA DE CURARLA UNA VEZ DESARROLLADA. INFLUENCIA DE LA CAUSA ESPECIAL EN LAS ENFERMEDADES ESPORÁDICAS.

1.º—*Enfermedad endémica reinante.* Despues de haber leído con alguna detencion todo cuanto hace referencia á la topografía de la villa de Medina, me parece no será difícil marcar la enfermedad endémica reinante, mas no así sus formas especiales y el tratamiento adecuado y seguro.

Hemos visto que por do quier se eche la vista, se encuentra un foco de infeccion abundante, y del que como es consiguiente, en el estio se desprenden miasmas que envenenan el aire, á cuya terrible influencia estamos sometidos, desarrollandose acto continuo un diluvio de fiebres intermitentes de tipos variados cuyo enorme peso gravita sobre la mayoría del vecindario. Entonces se ven las fisonomías pálidas, descarnadas, abotagadas; las fuerzas decaídas; hipocondría notable... en fin, se ve una multitud de infelices que no pueden menos de causar una sensacion estraña de repugnancia y conmiseracion, presos por una fiebre que cuando menos les quita el placer de llevar á los labios el sabroso pan que con tanta delicia se come despues del trabajo. Las consecuencias una enfermedad endémica, como la de que tratamos son trascendentales hasta lo sumo, porque no se reducen solamente á extenuar la organizacion de los individuos, sino que deja terribles vestigios que con el tiempo se hacen enfermedades mortales. Con efecto, la experiencia me ha hecho ver que los infartos del hígado y bazo, tan frecuentes en el caso á que

me refiero, dan lugar á hidropesías que conducen á mil infelices á una muerte llena de desesperacion.

2.º—*Causas.* Puede asegurarse la existencia de una causa especial que produce las fiebres intermitentes, con solo fijarse un instante en los multiplicados focos de infeccion que se encuentran en el pueblo y sus cercanias, y de que ya he hecho mencion al ocuparme de su topografía. El rio Zapardiel, las muchas lagunas que rodean la villa á muy cortas distancias, las fábricas de curtidos, la carnicería, los albañales, la poca limpieza de las calles, y la escasa ventilacion de muchas habitaciones, son pues, otros tantos focos de donde se desprenden los effluvios á que se debe la multitud de intermitentes que acobardan á los habitantes, y hacen degenerar las familias de robustas en débiles y enfermizas.

La llegada de las estaciones mas hermosas del año, en vez de ser un motivo de alegría, debería tenerse como una calamidad, porque es la época, en que el pobre enferma en medio de su improbo trabajo; en que el de la clase media expia sus distracciones; y el rico maldice ó desprecia sus bienes, porque le falta la salud. El mismo calor, la influencia misma del hermoso astro del dia, que desarrolla las plantas, que las dá su brillante colorido, que las pone tersas y lozanas, y que todo lo vivifica, obra sobre las sustancias que se encuentran mezcladas en el Zapardiel en las lagunas y fábricas de curtidos, y hace que se desprendan miasmas que emponzoñan el aire puro del estio y otoño, y que nosotros respiramos para quejarnos, despues de un mal que esta en nuestras manos remediar.

Vemos, pues, que este pueblo se halla aislado en una atmósfera especial desde el instante en que se aproximan las estaciones calurosas: atmosférica cuyo vicio podria desaparecer con una voluntad enérgica y decidida (1).

Persuadidos ya de la existencia de una causa especial, *conditio sine qua* las intermitentes no se desarrollarían endémicamente, voy á ocuparme de penetrar en la esencia de la misma causa, por si de este trabajo puedo reportar algun beneficio.

Removiendo el fango del rio ó lagunas, encuéntrase el aire mas próximo alterado en su composicion. Con efecto, si se ha de creer al resultado del análisis, ofrece hidrógeno proto carbonado, con ca-

(1) Aprovecho esta ocasion para hacer un elogio justo de los esfuerzos de la Junta Directiva de Encauzamiento del rio Esgueva: de la que mi muy querido padre es Secretario. A consecuencia de sus asiduos trabajos y de su incansable celo, ha conseguido el encauzamiento del rio Esgueva en el valle del mismo nombre, de esta provincia. Antes, se perdian las cosechas por el desbordamiento del rio, entraban en putrefaccion sus aguas estancadas, y en lugar de que el trabajo del hombre sirviese para alimentarle y enriquecerle, era completamente perdido, y con él todo el capital que invertia en el cultivo. Hoy sucede todo lo contrario; el labrador camina seguro de su recompensa, y si la felicidad es dable, la disfruta en muy alto grado. El Señor Don Laureano Arrieta, Gefe Politico, celoso y entendido, apoyó con todas sus fuerzas el entonces proyecto, y secundado despues por todos sus sucesores en el Gobierno de la provincia, se halla realizado en la longitud de once leguas, á expensas solo de cuantiosos sacrificios de los pueblos.

torce á quince centésimos de azoe y algunas cantidades de ácido carbónico, hidrógeno sulfurado, é hidrógeno fosforado. ¿Mas estos gases, son bastantes para producir las intermitentes? No, hay sin duda el producto de la evaporacion de las sustancias orgánicas, en cuyo análisis la química poco ó nada nos ha ilustrado. Sin embargo, como se hayan hecho investigaciones con el objeto de adelantar algo en una materia de tanta importancia, voy á trasladar lo que con referencia á Rigaud, Moscati, Dupuitren, Thenard y Boussaingault dice Londe en su precioso tratado de Higiene.

«Para obtener este agente no reconocido, Rigaud colocó en medio de las lagunas pontinas un marco de madera sostenido por cuatro pies de altura desigual de modo que tuviese una inclinacion de 30 á 40 grados. Sobre este marco habia cuato grandes vidrios planos, dispuestos en términos que formaban una especie de techo, de modo que condensándose los vapores podian correr hasta el último cristal, en cuya estremidad estaba colocado un frasco con su embudo. Por este medio se cogieron dos botellas de agua. Vanquelin, que las analizó seis meses despues, vió que agitandola presentaba unos copos y un olor ligeramente sulfuroso, análogo al de la clara de huevo cocido; y sometiéndola despues á diferentes reactivos, aquel célebre químico creyó encontrar en el agua referida: 1.º Una materia animal cuya mayor parte se habia separado en forma de copos durante la permanencia del líquido en las botellas.—2.º Amoniac.—3.º Muriato de Sosa.—4.º Carbonato de Sosa.

Monsieur Moscati, Catedrático en Milan, condensó las emanaciones de los arrozales, suspendiendo por la tarde en el aire, á tres pies de altura: unos globos de cristal llenos de hielo: el agua condensada y recogida por este medio suministró una materia muy corrompida, que exalaba un olor cadavérico. Dupuitren y Monsieur Thenard observaron tambien que el gas carbonado de las lagunas, haciéndole atravesar por agua, dejaba en esta unos copos de materia animalizada: cosa que no sucede cuando se hace pasar por ella el gas hidrógeno carbonado, preparado por los medios comunes. Ultimamente Monsieur, Boussaingault ha encontrado principios orgánicos en el aire mismo de las lagunas de América.»

Vemos, pues, que aunque muy poco se ha adelantado en el conocimiento intimo del miasma productor de las intermitentes, los experimentos favorecidos por la razon, nos hacen creer que el agente esencial del mismo debe estar ó hallarse en esa sustancia orgánica que en forma gaseosa se encuentra combinada con el aire atmosférico. Ademas de las causas de que he hablado, hay otras muy notables que cuando menos concurren á la reproduccion de la enfermedad reinante, y tan dignas de tenerse en cuenta que en algunos casos, si se hace abstraccion de ellas, los enfermos no se curan nunca. Estas son, los infartos crónicos del higado y bazo, el abuso de las sustancias demasiado estimulantes, las insolaciones, la mala alimentacion, las impresiones repentinas del frio y el abuso del coito...

Antes de proceder á la descripcion de las fiebres intermitentes, considero necesario decir alguna cosa acerca de los órganos primitivamente alterados.

Un individuo se somete á la accion del miasma que infecciona el aire á la caída de la tarde á orilla del

rio Zapardiel; pocas horas despues se siente con los síntomas que indican el paroxismo de una intermitente... ¿cómo obró el mencionado miasma? ¿sobre que punto del organismo se fijó primero? En estas dos preguntas se encierra la teoria ó esplicacion que se quiere dar al modo de verificarse la aparicion de la enfermedad. Por regla general está admitido que las intermitentes son un verdadero envenenamiento miasmático; mas suponiendo que así sea... ¿el tóxico obra sobre la sangre, sobre el sistema nervioso, sobre el estómago, higado, bazo ó sobre algun otro punto decididamente? Y en el caso de obrar con especialidad en alguno en el periodo de apiresia, ¿cómo se esplica su desaparicion? (1). Las mismas dudas que á mí se me ofrecen ahora, tenia nuestro célebre médico Villalobos, cuando se expresó de este modo en uno de sus excelentes metros:

¿Por qué viene la terciana (2)

sencilla al tercero dia;

Y responde la cuartana

al cuarto con gran porfia?

Y en la huelga ya quitada,

dó se fué?... dó se escondió?

y despues cuando volvió,

quién la mostró la posada?

De todas maneras, en medio de la oscuridad que rodea este arcano, podemos hacer algunas tentativas verdaderas hipótesis que despues de mas ó menos tiempo han de ser el mejor camino de hallar la verdad. Que es un envenenamiento miasmático nadie lo puede dudar; ¿mas despues de absorvido el veneno, despues de respirado con el aire, cuales deben ser sus primeros efectos? Naturalmente la sangre, el líquido reparador por esencia, la carne fluida que han llamado, debe experimentar alteraciones de consideracion, de las cuales muy luego se resiente el organismo: con la mayor rapidez toma parte el sistema nervioso: y la lesion de él y de la sangre se refleja luego en las entrañas ó visceras con una intensidad proporcionada á la cantidad y calidad del miasma absorvido. Esta explicacion, es por lo que hace á el efecto primordial del veneno... pero qué fué de él cuando llegó la apiresia? ¿En qué parte del cuerpo ha buscado domicilio que no dá gritos de dolor? Esto que en el siglo XV era un enigma para nuestro Villalobos, aun no ha tenido solucion. Yo me inclino á creer que se halla afectado desde luego el sistema nervioso de la vida orgánica; de esta manera me sumerjo en el hondo piélago de sus funciones; pero tambien hallo posibilidad de teorizar con fundamento. Sin embargo, como las fiebres intermitentes son un verdadero proteo de formas, es preciso tener en cuenta que en muchas ocasiones estan sostenidas por una alteracion de la sangre que yo no dudaria en calificar de verdadera caquexia. ¿Cuántas veces he visto el líquido vital con un exceso de suero y costra verdosa ó aplomada! Debía de sangrarse aun? ¿Debía creerse en la necesidad de extraer alguna cantidad de miasma! Nada de eso: estoy bien seguro que se sacaria la última gota de sangre á los enfermos y se vera mas alterada que la primera.

(1) Para mí nunca es tan completa que pueda decirse: el enfermo se halla bueno, hasta el próximo paroxismo.

(2) Sámano, Historia de la Medicina española. pág. 178.

3.º—*Descripción.* Para que yo pueda presentar con todo su verdadero colorido el cuadro que manifiesta las fiebres intermitentes, creo necesario dividir las de este modo: 1.º Fiebres intermitentes esenciales. 2.º Fiebres intermitentes sintomáticas. 3.º Fiebres intermitentes caquéticas.

1.º Fiebres intermitentes esenciales, se llaman aquellas en que para su curación adoptamos medidas empíricas, porque ignoramos á que clase de órganos hemos de dirigirnos con seguridad para combatirlas; con efecto en una intermitente esencial, damos la quina, damos la quinina.... ¿sabemos por qué? La experiencia nos ha enseñado que es útil, y respetamos la experiencia.

El tipo de las fiebres á que me refiero, es con frecuencia el de tercianas y cuartanas, algunas veces cotidianas, y muy pocas cuartanas dobles, tercianas dobles etc. Los síntomas con que aparecen, se dividen en tres estadios calificados con los nombres de 1.º, 2.º y 3.º, ó sea, de frío ó reconcentración, de calor ó reacción y de sudor ó término.

Primer estadio. Escalofríos comunmente por la espalda, y que se aumentan hasta hacerse temblores, frialdad en las extremidades, dolores de cuerpo palidez, castañeteo de dientes, voz débil y entrecortada, pulso pequeño á el extremo de casi percibirse los latidos de la arteria; bostezos, pandiculaciones, cefalalgia frontal, náuseas y vómitos, sed, cardialgia, respiración algo difícil: algunas veces dolores en el epigastrio y otras en los hipocondrios ó region umbilical. La duración de estos síntomas no puede fijarse con exactitud; pero el término medio es de una á dos horas, al cabo de las cuales se nos presentan otros que marcan el

Segundo estadio. En este caso la piel empieza á ponerse caliente y seca, el pulso vivo y lleno, la respiración frecuente la cefalalgia aumentada la sed es mayor aunque no siempre, las orinas se presentan encendidas, los ojos brillantes; y en fin, después de un tiempo indeterminado y cuando todos los síntomas antedichos se han exacerbado hasta el punto de hacerse intolerables, termina la enfermedad por un sudor copioso que debilita extraordinariamente á los pacientes; es el estadio de sudor.

Los síntomas que acabo de enumerar son los que comunmente se observan, siempre que las fiebres sean no complicadas, pues en este caso las diferencias son muy notables. He visto muchas veces, que después del primer paroxismo y cuando los enfermos se hallan mas confiados, se ven acometidos con una violencia aterradora; en estos casos, he notado los síntomas de las fiebres perniciosas, y el error de Hipócrates cuando dice: *Fiebres quo modo cunque intermiserunt bonum.* Dicho error le indicó primero que nadie nuestro célebre Médico el doctor don Luis Mercado, de la Universidad de Valladolid.

Muy pocas veces he visto anomalía en el orden de presentarse los estadios; pero cuando así ha sucedido, el frío ó ha faltado, ó con la mayor extrañeza le he advertido el último.

2.º—*Fiebres intermitentes sintomáticas.* Diferencias muy notables nos ofrece esta segunda clase: las señales con que se conoce su presencia, son comunmente poco enérgicas, aunque se pueden observar

con facilidad. Ligeros escalofríos, dolor de cabeza, sensación de incomodidad fija en alguno de los hipocondrios ú en el epigastrio; pulso ligeramente retraído y frecuente, color subictérico de la piel, conjuntivas labios y ventanas de la nariz; algunas veces vómitos de materiales biliosos; abultamiento notable del hipocondrio derecho casi siempre, y algunas veces del izquierdo; amargor de boca, lengua cubierta de una capa blanco-amarillenta, respiración poco alterada orinas aceitosas. Después de los escalofríos de mas ó menos duración, acompañan á los síntomas expuestos un calor seco é incómodo, un pulso frecuente y poco lleno, y termina el paroxismo en un sudor abundante, viscoso y de un olor incómodo algunas veces. Las intermitentes de que estoy hablando, son casi siempre consecutivas á las esenciales y mas difíciles de curar, porque se hallan sostenidas comunmente por infartos del hígado y bazo ó por la hipertrofia de los mismos. Pocas veces ha sido el estómago quien la sostuviera, pero cuando así ha ocurrido, cada paroxismo después de abrir la escena con un fuerte temblor, se ha manifestado por medio de los síntomas que nos hacen conocer la gastritis de mediana intensidad.

3.º—*Fiebres intermitentes caquéticas.* Estas como indica su nombre, se hallan sostenidas por una alteración de la sangre que consiste en la disminución de los glóbulos rojos, en el aumento de serosidad y disminución de la fibrina.

Fisonomía pálida y terrosa, nutrición escasa, miembros secos amarillentos y descarnados, mirada triste regular apetencia, pulso ligero, calor seco en la piel y cansancio á los menores movimientos, son los síntomas que principalmente se recojen en el periodo que se llama de apiresia: los del paroxismo son muy graduados, pero casi iguales á los de las fiebres esenciales.

El tipo de las intermitentes caquéticas es con frecuencia el de cuartanas. Las de la primera y segunda clase afectan comunmente el de tercianas. Las primeras reconocen por causa, casi siempre, las recidivas de las esenciales, una mala alimentación, el poco aseo, el habitar la orilla del río ú el parage á que sean llevados los miasmas por el viento reinante.

(Se Continuará.)

Seccion Cuarta.

VARIETADES.

VACANTES.

—Cirujano de Alcanadre (Logroño), su dotación 300 rs. vn. pagados por trimestres de los fondos del presupuesto municipal para la asistencia de veinticinco vecinos pobres, en lo demás á partido libre.

—Cirujano del partido de Araya y Laminoria, provincia de Alcalá, cuya dotación consiste en 160 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 14 de diciembre.

BARCELONA: Imprenta de Agustín Gaspar, Plaza de palacio.